

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2017

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

RESULTADOS DE LA EXCAVACIÓN EN C/ SAN JUAN DE LOS REYES Nº68-74, GRANADA

Julio NAVARRO PALAZÓN
Ángel RODRÍGUEZ AGUILERA
Pedro JIMÉNEZ CASTILLO

RESUMEN: En este artículo se presentan los resultados de la excavación arqueológica en c/ San Juan de los Reyes nº68-74, donde se documentó una fase fundacional antigua, anterior al siglo XI, vinculada a la acequia de Axares y a la existencia de un espacio agrícola, urbanizado a partir del siglo XI. También se confirma un proceso de cambio urbano a finales del siglo XII y una reordenación en época nazarí. El trazado de la acequia es el eje de toda la evolución de este sector urbano.

RÉSUMÉ : Cet article présente les résultats des fouilles archéologiques à c/ San Juan de los Reyes no 68-74, où a été documentée une phase fondatrice ancienne, antérieure au XIe siècle, liée au canal d'irrigation d'Axares et à l'existence d'un espace agricole, urbanisé à partir du XIe siècle. On confirme également un processus de changement urbain à la fin du XIIe siècle et une réorganisation à l'époque nasride. Le tracé du canal est l'axe de toute l'évolution de ce secteur urbain.

1.- INTRODUCCIÓN:

Los trabajos de la intervención arqueológica en el solar situado en la c/ San Juan de los Reyes nº68-74, venían motivados por la existencia de un proyecto de construcción de un edificio de nueva planta, para lo cual era necesario realizar una excavación extensiva entre el 75% y el 100% de la zona afectada. Los trabajos comenzaron el día 29 de noviembre de 2016, con un equipo formado por los técnicos Dr. Pedro Jiménez Castillo (CISC-LAAC), Ángel Rodríguez Aguilera (GESPAD AL-ANDALUS SL), auxiliados por cuatro operarios, todos bajo la dirección del Dr. Julio Navarro Palazón (CSIC-LAAC). Se desarrollaron de forma intermitente, con varias paradas, hasta el 7 de junio de 2017, con un equipo humano

incrementado con dos operarios más cuando ha sido necesario. Con posterioridad se ejecutó una segunda fase de control arqueológico de los movimientos de tierras entre octubre y diciembre de 2017.

Del edificio que ocupaba el solar solo se conserva el muro de fachada, habiendo sido demolido el interior hasta la cota de los pavimentos, sin que se hubieran levantado las soleras existentes hasta el momento en que iniciamos los trabajos arqueológicos. El edificio tenía una planta semisótano, planta baja y dos plantas sobre ésta. La fachada, a falta de un análisis más pormenorizado, permite identificar las tres fincas originales, siendo la mayor la que muestra un desarrollo en altura en tres pisos con una distribución de los huecos de ventanas y puertas discordantes, producto precisamente de los cambios históricos que sufrió a lo largo del tiempo el edificio.

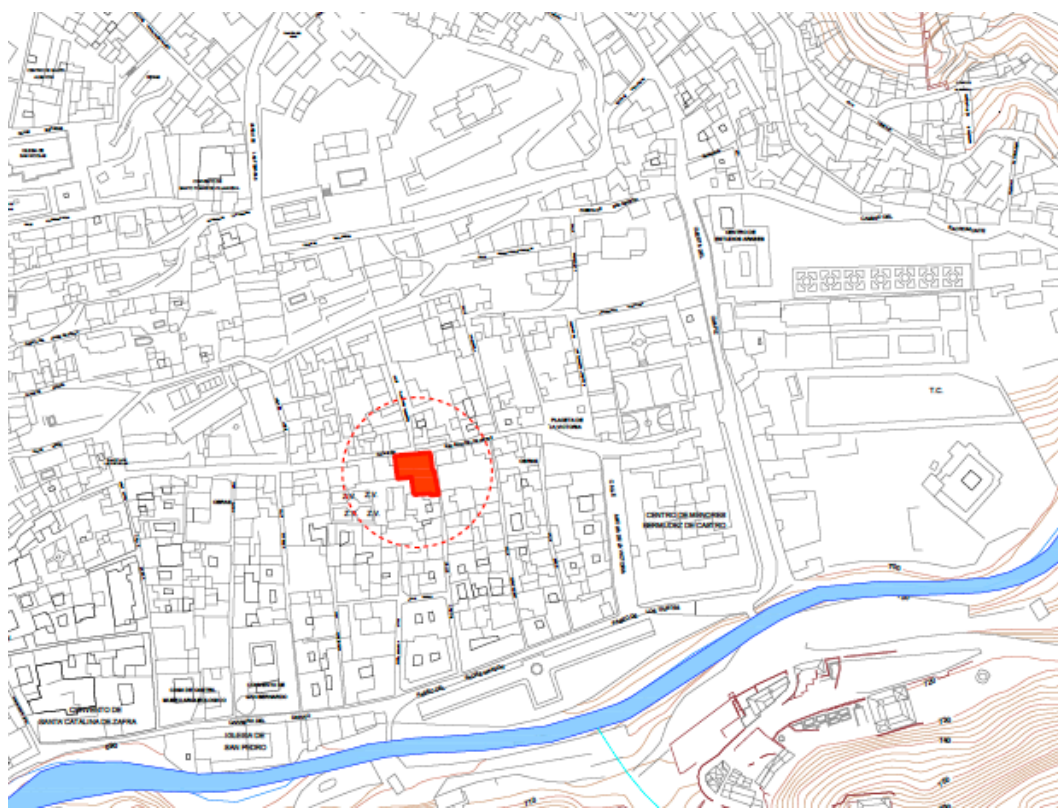


Figura 1.- Localización de la excavación

Interiormente muestra una estructura aterrazada en cuatro plataformas. La superior coincide con la crujía de fachada, a la que se adosa en una cota inferior otra que se comunica con el

tercer aterrazamiento ocupado por un patio interior de la vivienda, desde la que se accede a la cuarta plataforma que da paso a una zona de jardín.

La superficie total es de unos 386 m² aproximadamente, de los que 165 m² se corresponden con el jardín. También, en la tercera plataforma había un pequeño patio interior.

Como objetivo último de la intervención arqueológica pretendíamos obtener una visión más global y completa de la evolución histórica del sitio, insertándolo en el conocimiento que se tiene de la zona dentro del contexto urbano de la ciudad de Granada, en concreto dentro del barrio de Axares, partiendo de la hipótesis de la existencia de una estructura de origen agrícola vinculada a la acequia de Axares y todas sus derivaciones de riego, que con el tiempo condicionaron su transformación en espacio urbano.

2.- CONTEXTUALIZACIÓN DEL SOLAR EN EL BARRIO DE AXARES.

El solar objeto de intervención se encuentra situado en el Bajo Albaicín, concretamente en la ladera sur, frente al cerro de la Sabika.

Se trata de un sector del barrio del Albaicín donde históricamente han aparecido restos arqueológicos de cierta relevancia ya que se encuentra en una zona que muestra una dilatada ocupación en el tiempo, pues se hallaba primero en las inmediaciones de la ciudad iberorromana de *Iliberri*, y después de la *madina* islámica desde el siglo XI al XV.

Las noticias más antiguas sobre hallazgos arqueológicos en las proximidades del inmueble nos las proporciona Gómez Moreno, quien llamó la atención sobre la aparición de los restos de unas sepulturas de época romana tras la Iglesia de San Juan de los Reyes, y restos de una calzada con una acequia en su parte central¹, pero parece claro que se trataría de un espacio que históricamente se ha encontrado en una posición periférica con respecto al principal núcleo de población, que se extendía por la parte alta del cerro.

De hecho, sólo en algunas excavaciones han aparecido algunos materiales de época iberorromana en posición secundaria y muy rodados, exceptuando los niveles excavados en la Cuesta de la Victoria nº11, de modo que para este periodo toda la parte baja de la ladera, próxima al cauce del Darro, se encontraría extramuros de los límites del *Oppidum* ibérico, y

¹ GÓMEZ MORENO, M., *Monumentos romanos y visigóticos de Granada*, Granada, 1890, ed. Facsímil de 1988, p.28.

aunque tradicionalmente se ha dicho que el trazado de la c/ San Juan de los Reyes reutilizaba la traza de una antigua vía iberorromana de acceso a la ciudad, lo cierto es que hasta la fecha no se han documentado restos de tal infraestructura.

Como decimos, la fase de ocupación más antigua de la ciudad, y en este caso concreto del Albaicín, se remonta al siglo VIII a.C. hecho documentado en el solar de la mezquita y en el Carmen de la Muralla, si bien lo más usual es que las primeras fases ibéricas pertenezcan al periodo Ibérico Pleno (siglos V-IV antes de nuestra Era) a de época ibero-romana (siglos II-I antes de nuestra Era).

Tal es así, que en las proximidades del solar se han realizado algunas excavaciones que arrojan una secuencia estratigráfica que apunta en este sentido, como por ejemplo en la calle Aljibe Trillo, en donde en 1994 se excavaron varios muros de época ibérica tardía, realizados en mampostería de 0,50 m de grosor que sólo conservaban unos 0,40 m de altura y asociados a numerosos restos de cerámica ibérica².

Un poco más hacia el oeste, en la placeta de San José, se excavaron en 1993 los restos de unas viviendas de planta cuadrada asociadas a un pavimento de cantos rodados, igualmente de época ibérica. Sus muros eran de 0,60 m de grosor, conservando uno de ellos hasta 3 m de largo, siendo su fábrica de mampostería unida con mortero de tierra.

En un estrato superior aparecieron 6 monedas acuñadas en *Iliberri*, según el sistema uncial romano, y con la leyenda de *FLORENTIA*, como claro indicador de su ocupación en época romana³. Los hallazgos más recientes son los documentados en la c/ Santa Isabel nº 1 y en la c/ Almez.

La siguiente fase de ocupación histórica documentada es ya de época medieval, concretamente del siglo XI, coincidiendo con la fundación de Granada por parte de la dinastía norteafricana de los ziríes y creando un circuito de murallas que cerraban todo el núcleo urbano.

² RAMOS, U., *Informe preliminar de la Excavación Arqueológica de Urgencia Plaza Aljibe Trillo s/n*, Delegación de Cultura de Granada, 1994, sin publicar.

³ BURGOS, A., MORENO, A., PUERTA, D., PREGIGUERA, R., FERNÁNDEZ, A., y GUERRERO, G., "Excavación Arqueológica realizada en el solar nº3 de la Placeta de San José del Albaicín, Granada", *Anuario Arqueológico de Andalucía-1993*, tomo III, 1997, pp.228-234.

De hecho, al sur del solar se encuentra la línea de muralla que discurría por la calle San Juan de los Reyes hasta ascendiendo hasta el torreón de la plaza de las Escuelas, para doblar por la calle Guinea, quedando englobada dentro de la llamada *Qasba Qadima* (Alcazaba Antigua).

Excavaciones que muestran que al siglo XI se remonta el primer momento de ocupación islámica las tenemos en San Juan de los Reyes nº 67 y 63 (excavadas por nosotros mismos) y más hacia el norte, en San Nicolás. Niveles nazaríes se han excavado en la calle Bravo y de época moderna en distintos solares próximos.

De cualquier forma, es evidente que no existió una ocupación intensa y de carácter urbano hasta bien entrada la Edad Media. De todos es sabido la histórica problemática de la continuidad urbana de Granada durante los siglos altomedievales de modo que, para el caso que nos ocupa, no es necesario incidir sobre el asunto, si bien es cierto que a finales del siglo X, y especialmente en el siglo XI, el solar del antiguo *Oppidum* comenzó a revitalizarse, culminando este proceso con el traslado de la capitalidad de la Cora desde *madīna Ilbīra* hasta Granada, en el primer cuarto del siglo XI auspiciado por Zāwī ibn Zīrī.

A partir de este momento, cuyas características históricas comenzamos a definir arqueológicamente (Carril de San Cecilio nº 4, San Nicolás nº 2 y 9 y, más recientemente, en Placeta de Sillería) se produjo la creación de la nueva ciudad con un programa urbanístico bien definido, que quedó reflejado en el trazado de la primera muralla de la recientemente constituida medina.

El inmueble que nos ocupa se encuentra en la zona extramuros por la que discurría esta primera cerca, cuyo límite meridional viene marcado por la misma calle de San Juan de los Reyes, hasta la altura de la Placeta de las Escuelas⁴, lindando más hacia el este con el barrio de Axares⁵, formado al poco tiempo del establecimiento zīrī en el Albaycín, tal como se documentó en la excavación de la Cuesta de la Victoria nº11.

⁴ El trazado de la muralla de la Alcazaba Qadima ha sido recientemente redefinido –con bastante acierto– por Antonio ORIHUELA UZAL en “Las murallas de Granada en la iconografía próxima al año 1500”, *Granada: su transformación en el siglo XVI*, Granada. 2001.

⁵ En este caso seguimos la delimitación topográfica del arrabal de Axares definida por Luis SECO DE LUCENA *Plano árabe de Granada*, Granada, 1910.

La secuencia estratigráfica muestra una ocupación medieval temprana en el extremo del barrio de Axares contemporánea a la propia consolidación del espacio amurallado, de lo que debemos deducir que el fenómeno urbano o bien es más temprano de lo que se ha supuesto hasta ahora o que el proceso de crecimiento fue más rápido del imaginado y que pronto adquirió una magnitud tal que desbordó las previsiones iniciales de los zīries. A pesar de todo, el barrio de Axares no fue protegido hasta el siglo XII cuando, gobernando ya los almorávides, se procedió a cercar el arrabal y consolidar la ribera del Darro.

En este último siglo asistimos a la colmatación urbana de toda la zona periférica de la muralla en la zona de San Juan de los Reyes, quedando camuflada entre las numerosas construcciones que se habían levantado, restando de este modo operatividad defensiva: la excavación de San Juan de los Reyes nº 63 mostró como a mediados del XII, el espacio intramuros más próximo a la cerca zīrí, ya se encontraba amortizado, y en los números 59 y 67, se exhumaron restos de viviendas adosadas a la muralla con una continuidad desde el siglo XII hasta el XV, quizás con una ruptura violenta que es similar a la evidenciada en el solar de Tejidos Casares, relacionada con el fenómeno de crisis internas que llevó a la sustitución de los Almorávides por los Almohades, con algunos episodios violentos intermitentes que afectaron a toda la ladera de los que queda constancia en el registro arqueológico de Axares.

En plena época almohade se introdujo un nuevo elemento en el paisaje urbano: la mezquita Ataibín⁶ o de los Conversos, ubicada en el actual emplazamiento de la iglesia de San Juan de los Reyes y de la que sólo subsiste su alminar.

Otro de los elementos que determinó la configuración urbana del arrabal de Axares es la acequia que lleva el mismo nombre, también conocida como la acequia de San Juan de los Reyes y que discurre por debajo de la actual calle. La acequia toma sus aguas del río Darro y recorre las laderas de la margen izquierda del mismo hasta alcanzar la colina del Albaicín. Allí circulaba junto a las murallas medievales, a modo de foso, en dirección al centro de la medina. Tradicionalmente se ha interpretado que su construcción debió ser una de las obras que en una segunda fase emprendieron los ziríes, probablemente para abastecer de agua a la Mezquita Mayor. Nosotros planteamos la hipótesis que es un canal de finalidad esencialmente agrícola, previo al trazado de las murallas, cuya disposición sirvió

⁶ GÓMEZ MORENO, M., *Guía de Granada*, Granada, 1892, ed. Facsímil de 1998, p.430.

precisamente de límite a la primera expansión urbana condicionando la disposición de las defensas que limitaban la extensión de la ciudad primitiva. Ello explicaría la disposición ortogonal del parcelario situado en el barrio de Axares, entre la acequia y el río, cuya forma estaría condicionada, según nuestra hipótesis, por el origen agrícola del mismo. Asimismo, de nuestra propuesta se puede derivar que la construcción de la acequia de Axares sería anterior a la urbanización zirí de la medina baja

Finalmente, a partir del siglo XIII, tras la formación del reino nazarí, la ciudad y esta zona en concreto terminaron por configurarse, especialmente a raíz del incremento demográfico que se produjo desde el siglo XIV y que Leopoldo Torres Balbás⁷ atribuye al aumento de la presión castellana sobre la frontera y la huida poblacional hacia la capital.

Lo cierto es que documentamos una notable presencia arqueológica en época nazarí, de la que aún hoy día quedan elementos notables, tales como los restos del Maristán y la casa nazarí de Zafra, que se insertarían en un contexto urbano marcado por las principales vías de acceso (muy similares a las actuales) y la presencia de una trama urbana en la que no sería rara la presencia de huertos urbanos intercalados, algo que tradicionalmente habría caracterizado el paisaje del barrio, según documentan distintos geógrafos musulmanes (al-Himyari, al-Zuhri, etc).

Para conocer mejor la estructura urbana en la que se inserta el solar que nos ocupa, podemos recurrir a la información que aporta el estudio de los habices de principios del siglo XVI, el cual incorpora numerosos e importantes datos todavía extrapolables a los últimos años del reino nazarí. Según esta fuente documental⁸, aparte de los elementos ya citados se documenta la existencia de una rábita en las proximidades del barrio (la rábita de Ibn Fodayl), una casa de abluciones y una escuela coránica, un pilar de agua cerca de la acequia, conocido como “*masca de Axares*”, no localizado con exactitud, y los hornos de pan de Darax y el de Nacba. Parece, pues, evidente que la conquista castellana de 1492 no supuso en primera instancia la aparición de cambios notables en la fisonomía ni en la estructura urbana, si bien esta afirmación sólo podemos sostenerla hasta los acontecimientos de 1499, ya que tras la primera

⁷ TORRES BALBÁS, L., “Esquema demográfico de la ciudad de Granada”, *Al-Andalus* XXI, I, 1956, pp.131-146.

⁸ HERNÁNDEZ BENITO, P., “Toponimia y sociedad: la ciudad de Granada a fines de la Edad Media”, *Cuadernos de la Alhambra*, 28, 1992, pp.253-270.

revuelta del Albaycín, ahora ya morisco, la política castellana se radicalizó, debiendo dicha población optar por la conversión al cristianismo o la expulsión.

Se produce entonces un cambio significativo en el barrio de Axares caracterizado por un despoblamiento parcial motivado por estos hechos, quedando muchas casas y fincas abandonadas en torno al año 1500⁹. Desde esta fecha hasta la expulsión definitiva decretada por Felipe III pasó más de un siglo, proceso constatado arqueológicamente al documentar la continuidad parcial de la población morisca aunque en franco retroceso y la adquisición de las fincas más importantes por parte de la nobleza castellana en un proceso de cierta revitalización de lbarrio precisamente por el enorme valor de algunas de sus fincas.

Esa situación de cierto abandono en 1500 que describen tanto L. Torres Balbás como M. Garrido Atienza parece haberse superado en apenas veinte años.

Todas estas afirmaciones, que tienen que ver con el desarrollo de Axares tras la conquista deben ser contrastadas a través de la arqueología pues en las excavaciones realizadas hasta la fecha se documenta en algunos casos una ocupación ininterrumpida, como por ejemplo en callejón de Zafra nº5. Es posible que este despoblamiento sea desigual a un lado y otro de la acequia de Axares, verdadero eje vertebrador del espacio urbano.

3.- METODOLOGÍA DE LA INTERVENCIÓN:

Las primeras labores emprendidas fueron la limpieza superficial del solar ya que en el momento del inicio de la excavación aún quedaban numerosos restos de la demolición, tanto de escombros como de maderas. El objeto de esta primera limpieza fue la elaboración de un primer plano del estado actual. Se conserva la fachada que está organizada en tres pisos, siendo los dos inferiores los más antiguos, del siglo XVII, y el último un añadido más reciente. La planta baja tiene 5 huecos adintelados que se corresponden con las puertas de acceso, una de ellas transformada en ventana. En la primera planta hay tres grandes ventanas-balcones y dos más pequeñas que son producto de la reducción del hueco original, todas en línea con los vanos de la planta inferior.

⁹ Este dato queda recogido en Leopoldo Torres Balbás “Esquema demográfico...” pero sobretudo en Miguel GARRIDO ATIENZA *Las aguas del Albaicín y Alcazaba*, Granada, 1902, ed. Facsímil 2002.

Al retirar el escombros, dejamos al descubierto la estructura escalonada del solar, formada por 4 terrazas. La primera, que es la que se corresponde con la crujía de fachada, tiene 3 m de anchura, dividida interiormente en varias salas: la central tiene un suelo de cemento impreso, separada de otra en su extremo occidental que tenía un pavimento de cemento portlan de color rojizo y de otra estancia que llega hasta la medianería con la casa colindante, a una cota superior.

La segunda terraza se encuentra a 0,45 m por debajo de la anterior y tiene una anchura de 3,36 m. El muro de contención es de ladrillo con mortero de cal grasa, presentado algunas reparaciones. Se distinguen varios espacios por los distintos tipos de pavimentos: una primera sala con suelo con losas blancas y grises dispuestas en damero, y una segunda estancia con igual diseño en blanco y rojo que se une en el extremo occidental con la escalera de bajada a la tercera terraza. Esta segunda estancia fue reformado en los últimos momentos de uso de la vivienda antes de la demolición, para construir un cuarto de baño, introduciendo varios tabiques.

La tercera queda separada de las dos anteriores por un potente muro de contención de 2,66 m de alzado y tiene una anchura de 4,40 m, siendo la de mayores dimensiones.

Finalmente la última terraza es la que hoy día ocupa el jardín y queda a una cota de -1,50 m de la anterior.

Esta estructura es la que nos ha servido para organizar el proceso de excavación y el registro arqueológico, estableciendo distintos sectores de trabajo en función de la topografía:

IDENTIFICACIÓN	LOCALIZACIÓN
SECTOR 1	Terraza 1
SECTOR 2	Terraza 2
SECTOR 3	Terraza 3
SECTOR 4	Se corresponde con el ámbito segregado de los anteriores por la escalera
SECTOR 5	Terraza 4. Jardín
SECTOR 6	Ámbito de la rampa y posible adarve

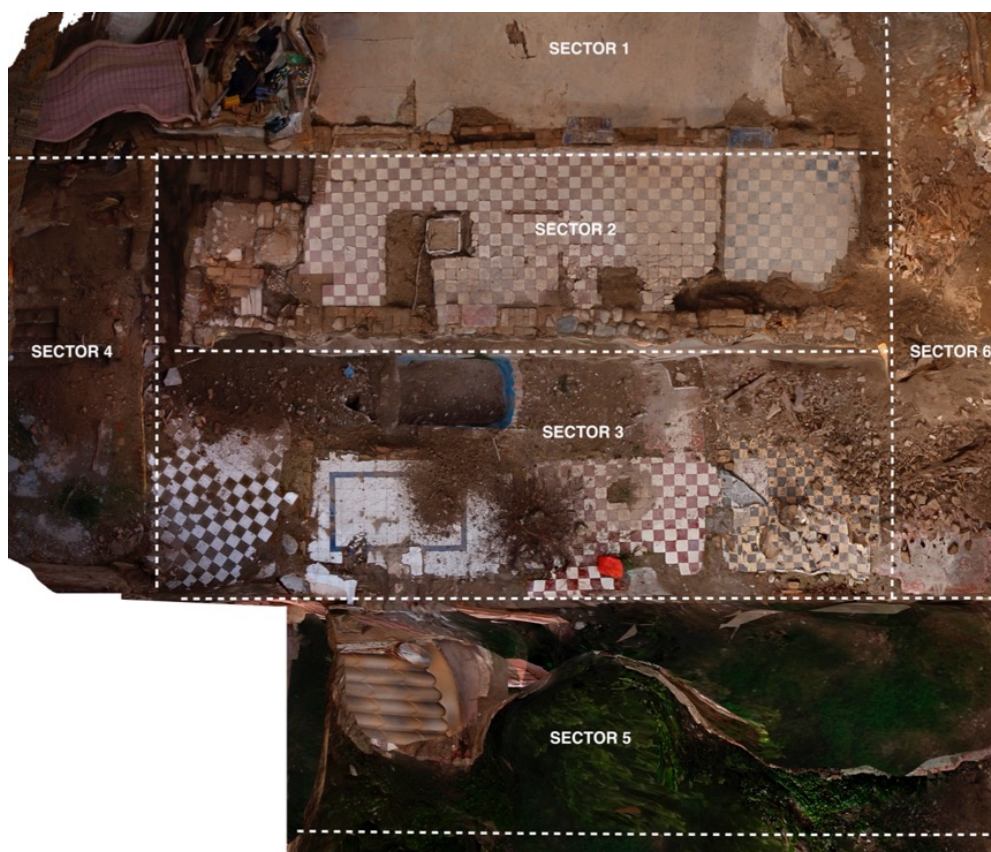


Figura 2. Vista aérea de la zona de intervención antes del inicio de los trabajos arqueológicos con identificación de los sectores.

4.- DESCRIPCIÓN DEL PROCESO DE EXCAVACIÓN.

A continuación, presentamos los resultados del proceso de excavación en cada uno de los sectores identificados y en los que fue dividido el registro arqueológico. En las últimas fases, tal como ya hemos apuntado, esta división carece de sentido ya que la realidad espacial subyacente no tiene nada que ver con la que encontramos en un principio, si bien por coherencia se ha mantenido- con cierta flexibilidad- la estructura del registro que más adelante, en el apartado de discusión se trata de forma unitaria.

4.1.- SECTOR 1.

Se corresponde con la crujía de fachada, con una anchura de 3 m, separada del sector 2 por un escalón de 0,45 m formado por un murete de aterrazamiento (MR 1001)

Tras la limpieza superficial se identifican las divisiones del espacio de la crujía pertenecientes a la vivienda: en el extremo este existe un muro de ladrillo (MR1002) orientado de norte a sur, coincidiendo con el quiebro que hace la puerta, en donde además se distinguen los restos de una canalización de fibrocemento. Da paso a una estancia rectangular con un pavimento de cemento impreso de color gris, de la segunda mitad del siglo XX y a dos estancias más consecutivas, también delimitadas por cambios en el suelo (SL 1005 y SL 1007)

En el muro de contención se identifican tres vanos, correspondientes a tres accesos al nivel inferior (VN 1008, VN 1009 y VN 1010) además de otros elementos estratigráficos que se asocian a la fase más antigua de la vivienda.

Por su posición en la parte más alta del solar y debido a las necesidades de organización del trabajo, este sector ha sido el último en ser abordado. Inicialmente tras la primera limpieza se procedió a excavar una cata en el extremo oeste (CATA 1), en el encuentro de la fachada con la medianera occidental, con el fin de comprobar la potencia arqueológica ya que era fundamental conocer la profundidad del registro para saber si era necesario acometer las obras de sujeción de la fachada mediante una pantalla de micro pilotes que garantizaran la estabilidad y la seguridad de la misma.

Tras levantar dos suelos, uno de cemento y otro de ladrillo, excavamos un relleno de escombros con material de derrumbe nazarí y del siglo XVI, alcanzando una cota de -1,20 m, dejando al descubierto la cimentación de la fachada, apareciendo una serie de estructuras de ladrillo que permiten diferenciar tres ámbitos que se extienden por el extremo occidental, avanzando y entrando en contacto con el sector 4.

El **ámbito A** es el de mayores dimensiones y está delimitado por el ángulo que forma la fachada y la medianería, linda hacia el sur con los restos de un murete de ladrillo (MR 1037), un umbral formado por cuatro ladrillos (VN 1033), delimitado por un pilar (PL 1034) y otras dos estructuras que se adosan al murete 1037, al MR 1032 y al muro medianero, el pilar PL 1038. El espacio que queda está ocupado por una fosa rellena con un estrato, también de derrumbe (UE 1028) de época nazarí en el que aparecieron algunos fragmentos de yesería. Es, junto con algún otro vestigio constructivo, la única evidencia sedimentaria de la demolición de una hipotética vivienda de los siglos XIV-XV que quizás se alzó en este solar.

El **ámbito B** se localiza al sur del anterior, también delimitado por el muro medianero y por la estructura de vano descrito, y finalmente, el **ámbito C** se corresponde con esta zona de paso hacia la parte inferior del solar, quedando confinado hacia el Sur por el sector 4.

Por debajo de la capa de escombros comenzó a aparecer un relleno en el que se intercalan arenas y limos, sobre el que apoya la cimentación de la fachada. Por esta circunstancia, además de la compacidad que mostraba, inicialmente pensamos que nos encontramos sobre el nivel geológico, pero la presencia de algunos fragmentos de cerámica islámica, en concreto del siglo XII, nos hicieron profundizar un poco más para asegurarnos. La excavación alcanzó una profundidad de -1,85 m, documentando un estrato de arenas y gravas (UE 1039), confirmando la presencia de material arqueológico muy homogéneo, del siglo XI y XII, sin sobrepasar esta cronología, lo cual finalmente es un dato muy relevante para fechar la formación de este.

Queda delimitado hacia el sur, en la zona de los ámbitos B y C, por un muro de grandes piedras en seco, con cara en talud hacia el norte (MR 1040), mientras que por encima, y de forma paralela a éste, aparece otro muro de similares características (MR 1041).

Entre ambos muros queda un espacio que fue excavado de forma individualizada, pero para ampliar la zona de trabajo y analizar con mayor detalle las mismas, se unificaron los ámbitos B y C, comprobando que debajo de las estructuras que delimitan a ambos hay un pavimento de losas cuadrangulares de barro cocido (SL 1043) vinculado a una puerta tapiada. Una de las losas tenía un orificio circular en su centro y al levantarla coincidía con una atarjea que viene en dirección noreste a suroeste, montando en parte sobre el muro de piedras MR 1040.



Figura 3.-Ortofotografía del sector 1

Esta canalización (CN1048) está construida en ladrillo, tanto los muros laterales, lecho y cubierta, tomados con mortero de cal y queda amortizada por la cimentación (MR 1049) de un pilar (PL 1047) que está en línea con el pilar 1038 de la fase del siglo XVIII. Corta a su vez otra que vertía a un espacio abierto junto a la medianería (CN 1050).

La atarjea, al igual de la 1048, tiene una pendiente muy fuerte y se introduce por debajo de las piletas del sector 4, siendo interpretada como un sistema de evacuación de aguas residuales hacia un colector general que viene del sector 3 y que la saca hacia el oeste, introduciéndose bajo la parcela colindante. A su vez amortiza a otra más antigua (CN 1051) y aprovecha en parte la fosa de unos atadores de época nazarí que abastecen de agua a la zona de piletas del sector 4.

Una vez retirados todos estos elementos, se pudo comprobar que el muro de piedras se adosa al intradós de un muro de tapial MR 2033 que se prolonga desde el sector 2. Parece entonces que existe una cierta continuidad de las estructuras en esta zona del sector 1 por lo que de forma previa a su excavación demolimos los muros perimetrales de las escaleras principales.



Figura 4.- Vista general de las estructuras sobre el MR 1040, en la zona sur de la cata del sector 1. Se ha diferenciado la dirección del sistema de abastecimiento –en azul- del de saneamiento –en rojo-.

La excavación del espacio que queda entre los muros de piedra –los MR 1040 y MR 1041- aportó una estratigrafía muy interesante: se trata de una cuenca de deposición en cuyo interior

se disponen varios estratos horizontales, que se adaptan en sus extremos a las paredes del canal que alternan limos y gravas, siempre mezclados con cerámicas de los siglos XI y XII (UU.EE 1045 y 1046) tal como ya dijimos; y en la base, donde apoyan las estructuras, se documenta un recorte en el terreno natural (FS 1052) lo cual nos permite interpretarlo como un canal o antigua acequia.

En el interior de este canal recortado en un estrato de arenas grises y finas se sucede otro de gravas poco compactadas de tonalidad ocre y debajo, ya sobre el lecho geológico, otro de tierra y limos de color gris con algunos carbones y ligeramente más compactado que los anteriores.

Se trata por tanto del cauce de una acequia que quedó amortizada en el siglo XII y cuya existencia hay que poner en relación con una fase agrícola primigenia anterior a la urbanización del siglo XI.



Figura 5.- Sección norte de la cata 1. Sector 1

Después de haber ejecutado este sondeo se procedió a realizar la pantalla de micro pilotes tras lo cual procedimos a excavar con medios mecánicos la capa de 1,20 m de escombros que había bajo el suelo hasta alcanzar un nivel horizontal marcado por un pavimento muy basto de piedras de tamaño mediano que se concentran en la zona central. Está asentado sobre los

primeros niveles de gravas que a su vez coinciden con el nivel de coronación de los muros de tapial del sondeo 2, en concreto el MR 2033.

A partir de este punto, y por indicación del arqueólogo inspector, realizamos otra cata en el extremo oriental (CATA 2), tomando como punto de partida este nivel.

Bajo el primer estrato en el que aún se mezclan las gravas con la tierra (UE 1057), en la zona meridional existe un sector muy alterado por varias fosas para conducciones hidráulicas. La más antigua es una canalización de atanores de barro rojizo que discurre de forma paralela y adosada al intradós del MR 2033, conservando en algunos puntos la cubierta original de teja, fechada en época nazarí. Queda cubierta parcialmente por un muro de cal grasa y cantos con una orientación discordante con las que presentan los muros de la casa, en este caso de noreste a sureste, (MR 1056), y también está seccionada por el CN 2046 que de norte a sur recorre toda la cata hasta introducirse en el sector 2 por medio de una zanja en el muro de tapial (MR 2033). Esta conducción amortiza a su vez otra, también de atanores de mayor diámetro (CN 1054) que viene en dirección este-oeste con un ligero buzamiento hacia el sur



Figura 6.- Cata 2. Sector 1. Detalle de la red de atanores

Todas estas infraestructuras están excavadas en niveles de gravas y a partir de su asiento volvemos a encontrar la estratigrafía sin alteraciones, alcanzando con la excavación el nivel geológico en la zona adosada a la cara interior del muro de tapial. Ésta presenta una superficie muy rugosa por la enorme cantidad de concreciones calcáreas producidas por el paso o estancamiento de agua. Los resultados de la excavación de este punto hay que ponerlos en relación con la realidad existente en el sector 2, pero de momento vamos a describir la secuencia documentada.

Existe una acumulación de cantos de río de gran tamaño en el extremo norte, con un ligero ataluzamiento hacia el sur, quedando entre esta estructura y el muro de tapial (MR 2033) un espacio de 1,10 m. En principio podríamos plantear que dicha estructura de piedras fuera uno de los muros de contención o delimitación de una acequia, pero el hecho de no haber podido seguir excavando en extensión impide que de momento podamos afirmarlo.

En tal caso, y de ser así, en la estratigrafía detectamos dos momentos: el primero es una sucesión de gravas y limos intercalados con un cierto buzamiento hacia el sur, que alcanza hasta un nivel horizontal de limos. Este estrato coincide a su vez con la última fase de construcción del MR 2033, y por debajo existe una fábrica más antigua, también de tapial que está desplazada 15 o 20 cm hacia el interior. Por debajo de la capa de limos hay una secuencia de cinco estratos de limos con un espesor medio de 5 y 7 cm, separados por finas capas de arenas, salvo el de la base, que es de 0,20 m, todos dispuestos de forma horizontal. Quedan cortados por la fosa fundacional del MR 2033 y de hecho se introducen por debajo del mismo.

La horizontalidad de estos estratos, la superposición y la regularidad de los aportes son un indicio de un paso constante de agua en distintos periodos. También en el perfil oeste, se identifica un pequeño paleocanal que corta esta secuencia. En este caso o bien se trata de una reutilización tardía de la acequia o bien un fenómeno de reducción del cauce en tiempos de sequía.

Si ponemos en relación los datos de ambas catas todo parece indicar que el sector 1 está ocupado por un canal orientado de Este a Oeste que ha sufrido importantes reformas, coexistiendo distintos tipos de fábricas, y que fue amortizado a finales del siglo XII. Poco más podemos asegurar en este momento: no sabemos si se trata del trazado primitivo de la acequia de Axares que a partir del siglo XIII se habría desplazado unos metros hacia el norte,

hasta su emplazamiento original; si por el contrario es otro tipo de derivación de dicha acequia para el abastecimiento de parcelas agrícolas y/o unidades domésticas; ni tampoco podemos proponer una fecha fundacional de esta infraestructura.

Todas estas incógnitas deberán despejarse durante la fase de control arqueológico de movimiento de tierras con apoyo manual.

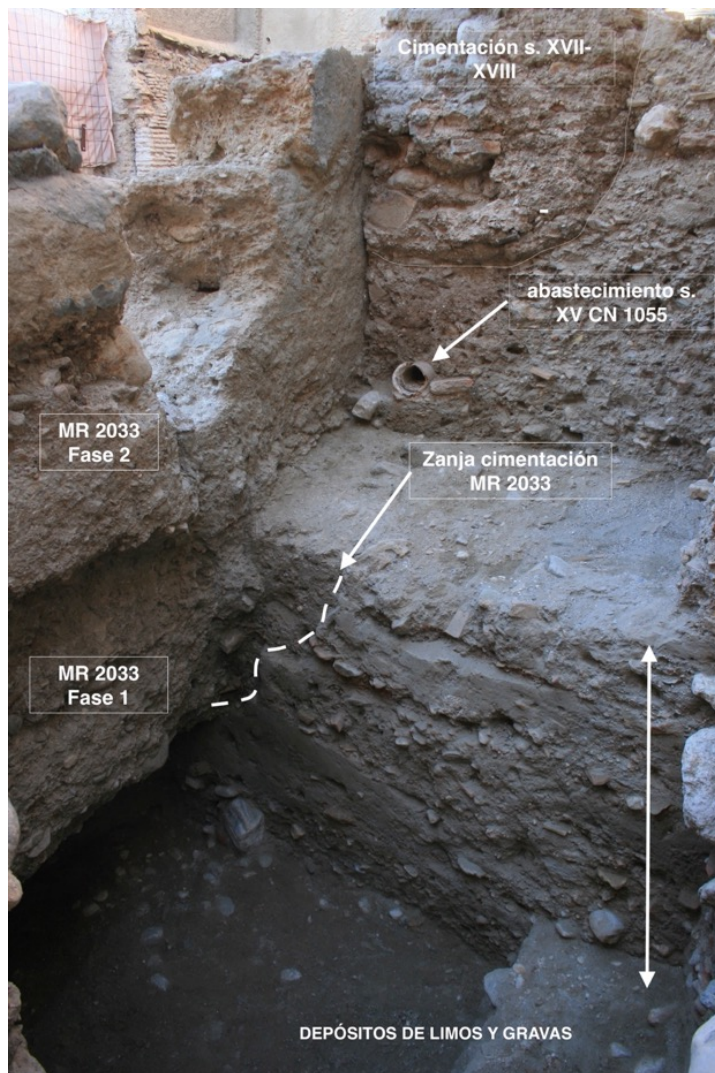


Figura 7.- Detalle del perfil Oeste de la cata 2. Sector 1

4.2.- SECTOR 2.

La segunda terraza se encuentra separada del sector 1 por medio de un escalón formado por un muro de ladrillo (MR 1001) con una altura de 0,45 m hasta la cota del pavimento actual. La limpieza superficial permitió que identificáramos como una zona de análisis individualizada que queda delimitada hacia el este por la rampa –Sector 6- y hacia el oeste por una escalera en forma de L que comunicaba la plataforma que nos ocupa con la inferior (Sector 3). Tiene una anchura de 3,36 m y queda confinada hacia el sur por el muro de contención MR 2011 que se ha mantenido durante la mayor parte del proceso de excavación por contener en su paramento información arqueológica muy valiosa, tal como iremos viendo. Por su parte, la escalera queda delimitada por el norte por el MR 1001, hacia el oeste por el sector 4 y hacia el sur por el machón que forma la esquina.

Tras la limpieza superficial, y en función de la división en habitaciones que existen, nos aproximamos a su excavación estableciendo un sistema de ámbitos que venían definidos por esta realidad: existen dos salas separadas por un tabique orientado de norte sur (MR 2003) siendo la mayor la occidental y en cuyo interior se incorporó más tarde un cuarto de baño (MR 2006, MR 2005 y UE 2007), mientras que la oriental, definida por un pavimento de losetas hidráulicas en damero blanco y negro (SL 2002) queda en parte bajo la rampa de acceso. Solamente en la esquina noroeste, sobre la esquina de la escalera (UE 2008), quedaba una capa de tierra(UE 2001) y es aquí donde, tras retirarla aparecen los primeros elementos arqueológicos, como por ejemplo los restos de un muro más antiguo, junto con una atarjea de mármol blanco de una fuente islámica, en posición secundaria, sellados por los restos de un empedrado del siglo XVII del que solo queda un fragmento en esta esquina (SL 2010). Su diseño es de tipo geométrico utilizando doble laja de pizarra para el dibujo con una hilada de cantos blancos en el interior. Este tipo de pavimentos se han fechado bien, en torno al siglo XVII en la excavación de C/ Zafra 5, c/ Panaderos o en c/ Correo Viejo 1. También se observa en el paramento de la escalera y planta la existencia de un pilar ochavado (PL 2009) embutido en el machón de ladrillo que pertenece a una fase más antigua

Una vez documentado el estado inicial procedimos a levantar todos los pavimentos, encontrando debajo de los actuales los restos de la preparación de otro con mortero de cal (SL 2012) que es coetáneo con el empedrado, cortado por un relleno muy homogéneo que ocupa la mayor parte de la excavación en esta cota, correspondiéndose con los rellenos de

varias fosas de canalizaciones. Es por tanto un estrato poco compacto con material arqueológico muy heterogéneo, de época moderna (UE 2013). Cubre los restos de un muro perpendicular al de aterrazamiento del sector 1. Se trata de una estructura de fragmentos de ladrillo (MR 2014) con mortero de tierra rojiza con 0,34 m de anchura y una longitud de 1,54 m. Se le adosan a su cara oeste restos del empedrado del siglo XVII (SL 2010) que han quedado justo en la zona del vano de la puerta principal que aparece marcada en el MR 1001, y al este un suelo de mortero de cal (SL 2016) quedando seccionado en el extremo sur por una zanja (ZJ 2015) para el sistema de abastecimiento de agua más reciente –tubería de hierro CN 2020- sobre los restos de otro anterior (CN 2021).

La interfaces de corte del empedrado moderno queda rellena por la UE 2013, siendo la última fase arqueológica que se vincula con las infraestructuras de los suelos de hormigón y losetas, sin embargo en la zona oriental diferenciamos otro estrato, de tierra marrón suelta con algunos cantos de tamaño mediano (UE 2024). Cubre el empedrado que queda reducido a los dos puntos que hemos citado, siendo el más importante el de la esquina suroeste, asociado al pilar ochavado y a los restos de un umbral que es coetáneo, con ladrillos a sardinel (MR 2025). Al norte aparecieron los restos de la preparación de un suelo de ladrillo (UE 2026) por la impronta que ha quedado en su superficie. Ambos están contruidos sobre un relleno de nivelación de unos 0,25 m de potencia (UE 2027) y es el único estrato bien sellado y sin contaminaciones de época moderna por lo que procedimos a excavarlo de forma individualizada. De hecho, una vez que fue retirado quedó al descubierto la existencia de dos pilares de ladrillo (PL 2031 y PL 2032) del mismo momento. El primero, que es el más occidental, está formado por 4 ladrillos a tizón sobre una cimentación irregular de cantos y cal, y el segundo, separado 1,75 m, es idéntico pero sobre la cama de ladrillos conserva el arranque del alzado con un ladrillo a sogá. Parece que pudo existir otro pilar, a la misma distancia que los anteriores, coincidiendo con el MR 2014. Esta estructura de pilares se encuentra a 0,80 m al sur del MR 1001 y a 1,75 m del muro de contención del sector 2, el MR 2011.

En cuanto al segundo, la excavación de estos estratos permitió comprobar que está contruido a fondo perdido, dando cara hacia el sur

Alineado al MR 1001 y por debajo del mismo comenzó a descubrirse un muro islámico, de tapial (MR 2033), orientado de este a oeste, que está cortado por una zanja (FS 2034) para

una canalización (CN 2035) de atadores también de época medieval, orientada hacia el Suroeste. Antes de proceder a su análisis, y ante estos resultados, analizamos el paramento del muro de aterrazamiento y planteamos la excavación en extensión del sector 2 para documentar a nivel de coronación el muro islámico y las estructuras que se le pudieran asociar.

En cuanto al paramento, tal como ya apuntábamos más arriba, conserva elementos arqueológicos de gran interés para poder comprender el proceso de evolución histórica de la ladera y su análisis final se abordó a la par que excavábamos el sector 3. Por tanto ahora mismo solo vamos a hacer referencia a las primeras fases.



Figura 8.- Vista general del paramento del MR 2011

Se trata de un muro de contención de cajones de mampostería jalonados por tres machones o pilares de ladrillo de unos 0,90 m de anchura de media, que presenta numerosas reparaciones debido a su función, muy dilatada en el tiempo, y sobre el que se han realizado una serie de obras relacionadas en casi todos los casos con el sistema de abastecimiento de agua desde la acequia de Axares. Se distinguen cuatro tramos: el más oriental (tramo 1) tiene en la base un refuerzo de fábrica para la recogida de un cauchil que corta el cajón original. El segundo tramo es el de mayor longitud y está seccionado por una roza para una tubería de PVC de saneamiento que va desde la esquina este, junto al pilar de ladrillo, hasta la base del tercer pilar. En este caso se aprecia una mampostería más cuidada en su base que intercala fragmentos de ladrillo en la parte superior, donde de nuevo fue reconstruido para introducir otro cauchil. En la base y casi en su centro hay una apertura cuadrangular en cuyo interior hay otro registro formado por un vaso cerámico que sirve para regular y dirigir la distribución de la toma de agua.

En el tercer tramo se aprecian hasta tres cajones separados por verdugadas de ladrillo y en la zona más próxima al pilar 2, los restos de una fuente amortizada. Está marcada por los pilares y un arco de ladrillo. Aparece también cortado por el saneamiento de PVC. El tercer pilar de ladrillo está encadenado con el arranque de un muro, también de ladrillo, que es transversal a éste. En su base hay un registro colector del saneamiento que vierte a una atarjea de desagüe que veremos en el sector 3

Finalmente el cuarto tramo presenta una fábrica diferente a la anterior, aunque también de mampostería. En este caso son dos cajones de mampostería, separados por dos verdugadas de ladrillo, y en el extremo oeste, otro pilar formado por una estructura de ladrillo con arco de medio punto, sellado y amortizado con mampostería y cortado por la estructura de la escalera que comunica la parte superior con el sector 3.

De manera general, la mayor parte de la fábrica de este muro se asocia a la fase de la casa del siglo XVII-XVIII en la que existe una estructura aterrazada. La mayor parte de las reparaciones, tal como hemos dicho están relacionadas con el sistema de abastecimiento de agua y su distribución hacia las terrazas inferiores de modo que la mayor parte de los elementos asociados se han documentado en el sector 3, que veremos más adelante, y los que aparecieron en la excavación en extensión.

Volviendo al proceso de excavación, una vez excavados los rellenos superficiales observamos que los escasos elementos constructivos del siglo XVII-XVIII que han llegado hasta nosotros, muy alterados por las remociones contemporáneas, asientan directamente sobre una serie de estructuras y estratos ya de época islámica.

El primero que destaca es el muro de tapial –MR 2033- de 0,46 m de grosor y una longitud documentada de 14 m que se prolonga al este y oeste más allá de la zona excavada. Esta estructura está seccionada por varias zanjas de una red de atadores de distintas épocas: haciendo una descripción de este a oeste, el primero es una canalización del siglo XIX-XX (CN 2044) que viene desde la calle en dirección sur, terminando en un cauchil formado por dos vasijas superpuestas, que queda en el perfil del muro de aterrazamiento. A unos 2,70 m hacia el oeste existe otra canalización, también de atadores, protegido con una cubierta de fragmentos de ladrillos a dos aguas, tomados con mortero de cal grasa (CN 2046). La tercera se encuentra a la misma distancia pero en este caso, la canalización es más antigua, formada por atadores sin pestaña, con la boca más estrecha que la base, de barro rojizo y que se

conectan con un cauchil (RG 2083) ubicado en el intradós del MR 2033. El agua llega hasta este registro desde el sector 1 por medio del CN 1055 que tomaría el agua de un ramal de la acequia de Axares situado, a modo de hipótesis, en la calle o adarve transversal. Desde este punto parece que también se distribuía hasta la última canalización, en el extremo más occidental, desembocando en un nuevo cauchil (RG 2036) que a su vez partía el agua entre las CN 2037, que se dirige hacia el oeste, y la CN 2035 que lo hace hacia el sur. Estos dos sistemas, que tienen como nodos principales los registros 2083 y 2036, son de época medieval, probablemente del siglo XV y el proceso de excavación permitió documentar el trazado de la red de abastecimiento que se implanta una vez que el muro 2033 ya ha sido amortizado, a finales de la Edad Media, pues queda seccionado por estas infraestructuras. La diferencia fundamental con el abastecimiento de época moderna es que éste no es una derivación ramificada como el nazarí, sino que se hace de forma directa, perpendicularmente a la calle, con tomaderos que se deben de encontrar en la fachada, pero que no han sido localizados.

Por otra parte al muro de tapial, que salvo las zanjas para los sistemas de abastecimiento no tiene ningún hueco o vano de comunicación con el sector norte, se le adosa transversalmente otro, también de tapial (MR 2062) que además sirvió de asiento al CN 2048 y quedó seccionado por el muro de contención. Además el MR 2033 presenta un movimiento y desplome en varios puntos. Este movimiento de la estructura ya debió producirse en época muy temprana por las presiones recibidas ladera abajo porque el tramo que va desde el MR 2062 hasta el sector 4 quedó reforzado por el intradós con la construcción de otro que se adosa a ambos (MR 2055).

Entre estas estructuras islámicas y el muro de la terraza se ha documentado la zanja fundacional del segundo (ZJ 2050) que secciona la estratigrafía, además de las estructuras. Entre la esta fosa y el MR 2033 existe un muro de mampostería, con piedras tomadas en seco o a lo sumo con tierra, ligeramente ataludado y orientado de este a oeste (MR 2047), quedando el espacio entre ambos relleno por una capa de tierra de origen vegetal (UE 2051) que asociamos a una fase agrícola, sobre un relleno de escombros con abundantes tejas (UE 2052) que apoya sobre un suelo de tierra y cal (SL 2060), probablemente de trabajo ya que coincide con el arranque de la cimentación de la fábrica de tapial. Al sur del muro de

contención de mampostería queda también parte de un relleno de tierra poco compactada con grava (UE 2049).

En el extremo Oeste del sector la presencia de las canalizaciones de atadores de época nazarí amortiza toda esta fase, aunque su excavación permitió documentar cómo están vinculadas con la fuente con arco de medio punto que quedaba embutida en el paramento Sur, además de la aparición de otra red de atadores de mayor capacidad (CN 2056) que es más reciente, quizás ya del siglo XVI.



Figura 9.- Sector 2. Detalle de terraza agrícola amortizando niveles del XII. Tramo Oeste
En cuanto a la cronología de estas estructuras de tapial, la cerámica recuperada en el estrato de derrumbe apunta a un proceso de abandono a finales del siglo XII y su amortización con la construcción del muro agrícola a partir de este momento.

El siguiente paso, una vez documentadas, fue levantar toda la red de canalizaciones para dejar exentas las estructuras y continuar con la excavación. La existencia del MR 2062, perpendicular al muro principal –MR 2033- organizó los trabajos en dos subsectores:

-Subsector 2.A:

Tramo occidental, desde el MR 2062 hacia el oeste, con 5,25 m de longitud. Bajo los restos de suelo de trabajo se documenta el alzado completo del MR 2055 con 0,90 m, que parece asentar sobre los restos de una estructura más antigua (MR 2068) y en la base una atarjea o acequia (CN 2066) orientada hacia el oeste, con cubierta de lajas de calcarenita y que se adosa a los restos de dicho muro de tapial. Sus paredes están construidas con sillarejos del mismo material y tiene un cauce de 0,40 m de profundidad y 0,30 m de anchura, colmatado por un estrato de limos, sobre un lecho de piedras muy compactadas. La entrada de agua se encuentra en la base del MR 2062, protegida por un dintel de piedra y formalizada con un fragmento de tubo de barro.



Figura 10.- Vista general de la fase agrícola en el sector 2



Figura 11.- Acequia CN 2066 con su cubierta

-Subsector 2.B:

Tramo oriental, con 6,40 m de longitud y que presenta una gran complejidad ya que se relaciona con las estructuras aparecidas al desmontar el MR 2011. Debido a la dificultad de interpretar los restos islámicos, que aparecían seccionados por el muro de contención, decidimos eliminar la fábrica más moderna con el fin de comprobar si existía una estructura más antigua hacia el interior o bajo la misma. Detrás de los muros de mampostería y de los machones de ladrillo apareció un muro de tapial, orientado de este a oeste con una longitud de más de 5 m y una altura de 3 m, en el que se distinguen dos zonas distintas: la más oriental (MR 2073) conserva su cara exterior en buen estado y muestra un perfil escalonado de cuatro cajones, siendo más ancho en la base y reduciéndose en altura hasta la coronación. En el último existe una hendidura o apertura por la que ha pasado agua durante un periodo de tiempo relativamente largo ya que está todo cubierto de concreciones calcáreas. Asienta de

forma irregular sobre el nivel geológico con distintas cotas y está reforzado en la cimentación con una zapata, también de tapial de 1,40 m de longitud y una altura de 0,9 m. El occidental (MR 2074) se adosa al anterior, a modo de fábrica encadenada, y solo conserva la cara en la parte inferior quedando al descubierto el interior en alzado por la afección de la cimentación de uno de los pilares de ladrillo del aterrazamiento barroco. De esta forma podemos ver que la argamasa está compuesta por capas de piedras con mortero de cal y que se hizo a fondo perdido, contra la ladera formada por un estrato de cantos de tamaño muy heterogéneo dispuestos siguiendo la pendiente y compactados. En la coronación de ambos se había construido un muro de mampostería de tipo agrícola, para una parata de cultivo (MR 2069) y entre éste y el MR 2033, una capa de tierra de origen vegetal, probablemente de cultivo (UE 2070). Esta tierra asienta sobre un relleno de piedras que se adosa a la cara del MR 2033 cuya superficie está también cubierta de concreciones lo que es un indicio de que pasó un tiempo entre el abandono del canal, del que está rebosando agua, y la formación de la parata. Este conjunto funciona cuando ya se encuentran amortizadas las estructuras de tapial por lo que tras documentarlas fueron levantadas hasta alcanzar la coronación de los MR 2073 y 2074 pues hasta este momento desconocíamos su funcionalidad.

Por sus dimensiones, y por la presencia del aliviadero, acompañada de las huellas de paso de agua y de su derrame hacia el sur, se planteó la hipótesis de que se tratase de una estructura hidráulica destinada al almacenamiento de agua, ya fuera un aljibe o alberca. Resultó ser un muro de contención para el trazado de una acequia. El muro tiene una anchura de 0,26 m y una profundidad de 0,80 m, con una ligera pendiente en dirección oeste. El trazado de esta acequia viene desde el este pero no hemos alcanzado a ver su origen; pasa por debajo de un muro perpendicular al MR 2033, el MR 2080, quedando cubierta con un dintel de piedra y vierte en la acequia del subsector 2.A pasando de la misma forma por debajo del MR 2062. Este canal presenta una fase subsidiaria en la que se reduce el caudal, quedando reducido a la escasa capacidad que presenta una sucesión de tejas dispuestas en posición invertida, y cubierta con ladrillos, y en la zona central se construyó una estructura rectangular, aprovechando el MR 2080, a modo de pileta de ladrillo. Este muro de tapial fue reparado en ladrillo y el cierre por el oeste es un murete (MR 2079) de ladrillos a sardinel, con un pavimento (SL 2081) del mismo material. En su interior se recuperó material arqueológico

muy diverso (UE 2082) ligeramente mas tardío que la amortización de las estructuras del XII y anterior a la construcción de la terraza de cultivo, del siglo XIII.

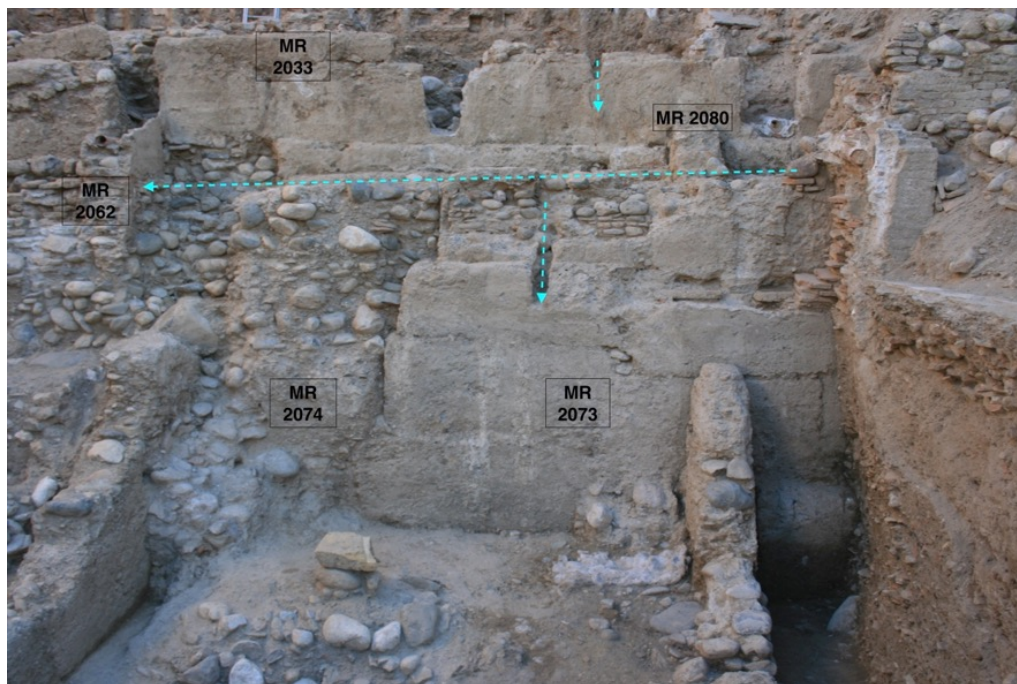


Figura 13.- Vista general del paramento sur del sector 2

4.3.-SECTOR 3.

El sector 3 se corresponde con la plataforma intermedia entre el sector 2 y el 5, siendo la mayor de todas con 4,95 m de anchura. Queda delimitada hacia el este por el sector 6 y por el oeste por el sector 4, quedando comunicada con la crujía de fachada por medio de la escalera principal que se ubica en el extremo noroeste. Estaba ocupada en el momento final por un pequeño patio central con alberca y una serie de estancias alrededor de la misma. La distribución en planta ha quedado señalada en los distintos pavimentos que inicialmente nos sirvieron para identificarlos como ámbitos de trabajo que en el transcurso de la excavación fueron unificados. Así, el esquema inicial es el siguiente:

Ámbito A: patio con suelo de losetas verdes y blancas (SL 3001) , localizado en el extremo Oeste, junto al sector 4, delimitado al norte por el muro de contención MR 2011 y al sur por la medianería con el edificio inmediato. Es de planta rectangular y se aprecia la boca de una tinaja en la parte alta (TIN 3003). Arranca desde la salida de la escalera principal.

Ámbito B: se corresponde con una alberca rectangular bastante alargada que había sido subdividida en dos , la más oriental enlucida interiormente con cemento y suelo de ladrillo (DEP 3006) y la occidental cubierta de mortero pintado de azul (DEP 3007). En el extremo oeste se incluye una pequeña estancia que fue un cuarto de baño, con suelo de cemento (SL 3008) y sumidero con rejilla de hierro (3009). En el otro extremo de la alberca hay otro suelo, también de cemento (SL 3010) y un registro (REG 3011), siendo más alargado hacia el sur. Los **ámbitos C y D** se corresponden con un espacio que hay al sur de la alberca y que llega hasta el muro de separación con el jardín conformando varias estancias. Esta división ya se vio modificada al levantar estos suelos comprobando que de forma previa todo era una misma unidad con un suelo de cemento (SL 3044) que aparece roto en varios puntos para la reparación del sistema de evacuación de agua residual.



Figura 14.- Sector 3. Vista general tras la limpieza superficial

Una vez documentado fue levantado y debajo del mismo se puso al descubierto que la atarjea o colector de evacuación de agua tiene un trazado sinuoso (CN 3041) condicionado por la existencia de tres pilares (PL 3042, 3045 y 3057) situados frente a la alberca, probablemente de una pérgola o una estructura cubierta que había al sur del patio del siglo XVII-XVIII. Esta

estructura porticada asienta directamente sobre un estrato con abundante cerámica de época nazarí y morisca (UE 3063), muy similar a la que veremos en el sector 4. Para comprobar si existen estructuras de época medieval asociadas a esta capa o incluso si existía una alberca anterior, desmontamos esta estructura. El resultado fue la confirmación de que el depósito era una construcción *ex novo* que hay que relacionar con las estructuras modernas en las que el sector 3 era un patio.

El relleno de época nazarí cubre un estrato diferente aunque también proporciona cerámica nazarí (UE 3076) mientras que en el centro, debajo de la zona que ocupó la alberca se diferenciaba un relleno más antiguo, de color anaranjado, con más grava y cerámica del siglo XII (UE 3077) que apunta a la realidad que exhumamos más tarde. De hecho debajo del relleno nazarí aparece un estrato muy homogéneo de la misma cronología aportando cerámica más antigua, del siglo X-XI (UE 3078).

En cuanto a la excavación del ámbito A, sus resultados requieren un tratamiento distinto ya que por debajo del suelo de cemento (SL 3038) y de los rellenos superficiales asociados, que quedan delimitados por el muro MR 3004 y el colector CN 3051, apareció parte de una atarjea de ladrillo con pendiente hacia el sur (CN 3055) que pasa por encima de un muro de mampostería con mortero de tierra (MR 3069), orientada de este a oeste, en cuyo extremo oriental conserva los restos de un escalón de ladrillos a sardinel (UE 3070) que podría formar parte de un vano. El supuesto vano, si efectivamente lo era, correspondería a una fase posterior, puesto que el muro 3069 en origen es una obra de mampostería, en dirección E-O y que presenta cara solo en su frente sur, que correspondería a una obra de aterrazamiento medieval posterior a la fase de los muros de tapial. Entre este muro y la medianería sur aparece un muro de tapial, con la misma orientación y paralelo al anterior (MR 3072) y por debajo del mismo los restos de un relleno de piedras a modo de parata agrícola (MR 3073). Una capa de tierra suelta con cerámica nazarí, con piezas casi completas (UE 3087), rellena el espacio que queda con el muro medianero sur que por su aparejo debe ser una obra del XVI.

Se desmontaron los muros y conducciones modernas para poder tener una lectura general de toda la terraza.

El resultado en planta es la existencia de dos recintos acotados con muros de tapial de los que desconocíamos su función y origen. Inicialmente fueron interpretados como parte de un salón

de una casa, aunque más tarde se optó por la posibilidad de que se tratase de zona de servicio o establos que fueran utilizados por las estructuras ubicadas al norte y sur.



Figura 15.- Sector 3. Detalle del espacio acotado occidental

4.4.- SECTOR 4.

Ocupa el extremo oeste del solar, delimitado por la medianería occidental, al norte por el sector 1 (crujía de fachada) y por la estructura de la escalera que comunica el sector 2 y 3. Es el único orientado de norte a sur de forma escalonada. Es precisamente la zona en la que afloran estructuras arqueológicas desde el primer momento pudiéndose diferenciar tres ámbitos: en la parte inferior, a la misma cota que el sector 3, encontramos un pequeño patio (Ámbito 1) de planta cuadrada, con suelo de cemento, en cuyo extremo noreste arranca una escalera (ESC 4006) que permitía subir hasta el sector 1. Se genera una plataforma intermedia

ocupada por unas estructuras cuadrangulares a modo de piletas (Ámbito 2) acotadas por un muro en el extremo norte. Este muro (MR 4004) es de mampostería con un aparejo caracterizado por una hilada de mampuestos y verdugadas de ladrillos tomados con mortero de tierra y cal de tonalidad muy rojiza, que fechamos en el siglo XV-XVI. Por encima de esta estructura se encuentra la plataforma superior (Ámbito 3) ocupada por un suelo de cemento y los restos de una puerta de conexión con la crujía de fachada. Todo el conjunto queda acotado por el muro que envuelve la escalera (MR 4002), que es un forro de ladrillos con enfoscado de cemento que oculta la realidad arqueológica que se vio seccionada con la construcción de la escalera.



Figura 16.- Sector 4. Ámbito 1. Vista general del pavimento moderno s.XVII

El ÁMBITO 2 se corresponde con la zona central, situada a una cota superior que el anterior y presenta una organización a modo de compartimentos estancos, dividido por un murete central de ladrillo (MR 4008) que genera dos zonas diferenciadas: al este, queda ocupado por dos pequeñas compartimentaciones, ligeramente escalonadas, siendo la superior la que inicialmente tiene forma de pileta, y la inferior, más pequeña, que queda abierta hacia la escalera de conexión entre sector 2 y 3; y al oeste que queda ocupada por los restos de la escalera que parece estar construida sobre otra pileta.

En un primer momento los trabajos fueron de limpieza superficial para poder definir bien los distintos espacios, centrándonos en la excavación del ámbito 1.

Una vez confirmada la presencia de la línea fija y estable en la red de saneamiento, que como veremos es el punto de recogida de toda la que existió en la casa, comenzamos los trabajos en esta zona. Desmontamos la escalera que se adosa a la medianería, comprobando que los peldaños asientan sobre un relleno de arena y tierra en el que aparecen piezas casi completas de finales del siglo XVII y XVIII (UE 4045) que cubre un suelo de ladrillo con aparejo en espiga (SL 4046) y parte de otro empedrado cuyos restos quedan al sur del anterior (SL 4047).

4.5.- SECTOR 5.

El sector 5 está situado en la parte inferior de la parcela, correspondiéndose con el jardín de la casa existente en el momento de la demolición. Se encuentra a una cota de -5,07 m en relación a la calle San Juan de los Reyes. Queda separado del resto de la vivienda por un muro de contención del sector 3 (MR 3002) construido con cajones de mampostería separados por verdugadas de ladrillo entre pilares, con mechinales. Presenta al menos dos fases distintas: el extremo oriental pertenece a una fase más antigua, con cajones de 0,80 m de anchura separados por verdugadas de dos ladrillos, sobre una base o zócalo de mampostería y con reparaciones de ladrillo. El resto del alzado tiene una organización más regular y es más tardío. Construido sobre una cimentación de cal y canto, tiene en alzado dos cajones y puede fecharse a finales del siglo XIX.

El ámbito de excavación es una franja de 4 m desde este muro hacia el interior del patio, con una longitud de 15 m, ya que en el proyecto de obra está previsto que éste sea el límite del sótano.

Debido a que nos encontramos en la zona del jardín, comenzamos los primeros trabajos realizando una cata en la zona central con el objeto de, en función de los resultados, ampliarla al resto del área de excavación. Las primeras capas de escombros y tierra vegetal fueron retiradas con medios mecánicos: la primera capa (UE 5001) es un potente relleno de tierra vegetal mezclada con material de construcción que asienta sobre un horizonte que parece corresponderse con el nivel de uso del jardín a principios del siglo XX, coincidiendo con el muro de aterramiento. En el extremo oeste existía un vano con los restos de una escalera para descender hasta el jardín, alcanzando esta cota.

Por debajo encontramos una serie de aportes de tierra con un cierto buzamiento hacia el sur (UU.EE. 5002, 5003, 5004, 5005) que cubren otro nivel horizontal de tierra vegetal más antiguo (UE 5006) fechado a principios del siglo XVI por la cerámica que aparece: restos de cerámica de cocina y de mesa de finales del siglo XV, de tradición nazarí, con fragmentos de cerámicas claramente moriscas.

A partir de este punto, continuamos la excavación con medios manuales hasta alcanzar la cota de proyecto, a -7,20 m desde la calle, identificando otro estrato muy similar al anterior, tanto en su composición como en su contenido (UE 5008) dejando ya al descubierto una serie de estructuras.

En primer lugar destaca la cimentación del muro que secciona en unos casos y apoya en otros sobre los restos más antiguos. En el extremo occidental excavamos un horno (HR 5009) de planta circular y de fecha indeterminada, sobre el que volveremos más adelante así como una estructura delimitada hacia el sur por una cara de piedras (MR 5012) que queda atravesada por dos conducciones de atadores contemporáneas (CN 5010 y 5011) que vienen del sector 3. Esta estructura orientada de este a oeste podría tratarse de un andén o quizás también de los restos de un muro agrícola que funcionase con el nivel de cultivo del siglo XVI. Se le adosa por el exterior una estructura de ladrillo (UE 5013).

En el extremo occidental, además del horno, también se conservan los restos de una posible pileta de ladrillo (PL 5015) que parece que pudiera estar asociada a los ladrillos anteriormente descritos, y un muro de mortero de cal y cantos transversal al MR 5012, que en este caso tiene unos 0,80 m de anchura (MR 5014). Por sus dimensiones y su posición, delimitando junto con el posible andén norte, otro en el extremo oeste, se planteó la hipótesis de que pudiera tratarse de un andén de época islámica, pero al continuar la excavación se comprobó que asentaba sobre el mismo estrato de principios del XVI por lo que debemos retrasar su cronología hasta este momento, quedando su funcionalidad sin determinar con claridad.

En cuanto al horno, se documentó inicialmente en el perfil de la cata identificando parte de sus paredes laterales, la boca y fogón a modo de espacio rectangular delimitado por ladrillos y situado frente a la boca, colmatado por una capa de tierra y cenizas (UE 5019)

Al ampliar el sondeo hasta la medianera occidental del solar se pudo excavar en su totalidad: se trata de una pequeña estructura artesanal, de planta circular, con 1,04 m de diámetro, con pavimento de ladrillo en su interior, delimitada por un muro perimetral del mismo material,

de 0,48 m de grosor tomado con mortero de arcilla, que se proyecta más allá de la cámara de cocción para recoger la estructura y el relleno de la bóveda que la cubriría. La boca de acceso al interior tiene una anchura de 0,34 m y el fogón conserva una longitud de 0,70 m. También se ha identificado una apertura en el muro de cierre por la parte trasera, con un ladrillo en forma de bajante hacia el interior, a modo de respiradero.

El conjunto monta sobre el posible andén norte y a su vez está parcialmente destruido por la cimentación del muro de contención (MR 3002). La ausencia de productos de deshecho dificultan la identificación de su uso productivo, por lo que no sabemos si es un horno de cerámica o de otro tipo, aunque es evidente que por sus dimensiones la producción debió de ser muy limitada. En los niveles superficiales de limpieza general del solar encontramos algunos restos de figurillas de barro y un molde de yeso para elaborar campanas de barro que quizás haya que poner en relación con el horno. Sobre su cronología solo podemos proponer una adscripción post-medieval, posterior al siglo XVII quedando amortizado en el siglo XIX-XX.

Con el fin de eliminar todas las contaminaciones estructurales contemporáneas, al igual que comenzamos a hacer en el sector 2 y 3, procedimos a demoler dicho muro de contención, con el objeto de determinar la estructura y topografía de las terrazas de la ladera más antiguas. Durante el proceso de demolición se comprobó que el cimiento montaba directamente en algunos puntos sobre una estructura de tapial islámico que ya fue identificado en el sector 3 como MR 3093. Este muro es más estrecho que el resto, con 0,36 m de anchura y tiene una orientación este-oeste, recorriendo la mayor parte del sondeo. Está adosado a otro muro de tapial – MR 5032- a su cara norte, que en este caso es ligeramente más ancho, con 0,42 m. Ambos son de tapial de cal con grava de tamaño medio y si bien se pudo identificar la pátina que queda en la cara del encofrado, en el caso del MR 3093 se observa con cierta claridad en su cara sur la superficie de contacto y adosamiento al anterior.



Figura 17.- Vista general del Sector 5 con identificación de las principales estructuras

Estos muros, que inicialmente fechamos en el siglo XII, no tienen nada que ver con las estructuras descritas anteriormente por lo que en el espacio que identificamos como patio o huerto continuamos la excavación y para poder obtener una lectura completa de la secuencia estratigráfica realizamos una cata para documentarla. El objeto no solo era poder conocer la totalidad del proceso histórico de este sector del bajo Albaicín sino también, y eso era lo más importante, poder caracterizar los muros MR 3093 y MR 5032 ya que hasta ese momento desconocíamos si se trataba de estructuras de aterrazamiento o de tipo doméstico.

En este sondeo se constató que el muro meridional corresponde al cierre norte de una casa de la cual pudimos identificar parte de su crujía septentrional y de la puerta que la comunicaba con el patio que se extendía al sur.

Las estructuras que forman parte de esta casa, además del muro de cierre septentrional, son las siguientes: un pavimento de cal en la crujía norte (SL 5022) sobre el que se conserva un derrumbe de tejas que lo sella (UE 5025) y se extiende también por el ámbito de patio; la estructura del vano geminado al mismo formada por una jamba de sillarejos (PL 5021), de

planta casi cuadrangular (0,40 m por 0,48 m) que sienta sobre una base del mismo material (MR 5023) que define un escalón de transición; un pequeño pilar central de ladrillos dispuestos a sardinel (PL 5020) y la continuación del segundo tramo del mismo. La jamba que cerraría la puerta por el oeste no se ha documentado, quedando debajo del perfil, por lo que la configuración de la puerta solo podemos documentarla en la jamba este (PL 5021) en donde observamos que en la parte del interior del vano existe un murete de ladrillo que se le adosa forrando la obra de calcarenita y reduciendo el hueco, y entre éste y la base de calcarenita del umbral, un hueco con mortero de cal (UE 5031) que serviría de asiento de la quicialera, probablemente de piedra, y que fue expoliada



Figura 18.- Vista general de la excavación del sector 5. Identificación de estructuras domésticas

En la esquina noreste del salón, adosado al muro de tapial documentamos un nivel de pavimento más alto, asociado a un derrumbe (UE 5026), debajo del cual aparece otro pavimento, también de cal (SL 5032) que apoya sobre un relleno (UE 5034) de tierra y

cerámica con una capa de piedras en la zona de contacto con el suelo. Estos pavimentos, incluido el más antiguo, están cortados por una zanja (FS 5028) excavada en el siglo XVI. La prolongación del muro sur de la crujía, identificado en la zona de tránsito hacia el patio, se conserva en el extremo oriental, en donde se aprecia una obra de tierra cuya cara sur parece haber estado reforzada por una laja de calcarenita dispuesta en vertical. Se crea un desnivel con respecto a la zona del patio, en donde también hubo un suelo de cal, SL 5024) que se prolonga hasta una distancia de 1,15 m desde el muro del salón norte, pues a partir de ese punto aparece roto por una fosa (FS 5027) y por el derrumbe de abandono que cubre el ámbito del patio. A causa de esta destrucción, no sabemos si el pavimento cubría todo el patio o si se trata de los restos de un andén perimetral o paseador. Finalmente, dado que el suelo del salón se encontraba cortado por la zanja mencionada, aprovechamos para hacer una sección y proceder a su excavación, comprobando que se hallaba construido sobre una capa de tierra que asentaba directamente sobre el terreno geológico. Los perfiles resultantes de la excavación han sido de gran interés, especialmente el perfil sur en el que se pueden observar todos los procesos históricos, desde la fase fundacional de la casa islámica en el siglo XI-XII hasta la construcción del huerto o jardín de la vivienda que ocupa el solar actualmente.



Figura 19.- Detalle de la puerta del salón norte hacia el patio

Sobre el suelo del probable andén existen dos estratos de derrumbe y abandono en los que se ha conservado una marmita de finales del siglo XII y los restos de la demolición de las estructuras domésticas, con numerosos fragmentos de estuco de las paredes. Estos dos niveles aparecen seccionados por una fosa que es la que se prolongaba hacia el norte cortando el suelo el salón norte. Debe ser una zanja de cultivo de fase agrícola que sigue al abandono de las estructuras domésticas. Su fecha es por ahora un tanto incierta, pero de época islámica con seguridad, probablemente nazarí. Dicha zanja fue colmatada posteriormente por una capa de tejas, sin apenas matriz sobre la que se dispone una potente capa de tierra vegetal de principios del siglo XVI en la que se distingue en algunos puntos dos momentos, que a su vez fue cortada en época contemporánea (siglo XVIII o XIX) para introducir una canalización de atadores. De nuevo existe otra potente capa de tierra vegetal que se corresponde con una fase de huerto o jardín que debió de llegar como tal hasta el siglo XIX-XX, sellado por el último estrato de relleno y escombros de época actual.

Debido a que la cota de proyecto de obra solo afectaba a los niveles de huerto del siglo XVI finalmente la excavación en el sector oriental del sector no dio los resultados esperados. Coincide con una discontinuidad en el muro de contención identificado como el ámbito de una calle o adarve amortizado, definido a su vez por otro muro transversal Norte-Sur que lo delimitaría en este sentido y que ha quedado fosilizado en el muro medianero con la propiedad colindante.

Con respecto al muro de contención, el ámbito de la calle tiene una anchura de 1,58 m y una altura de 2,40 m. Queda delimitada hacia el oeste por un pilar de ladrillo de 0,78 m que es el punto de arranque de la fábrica de cajones de mampostería más antigua del MR 3002. El muro de cierre por el Este presenta también dos fases constructivas, una más antigua de similares características (mampostería entre machones de ladrillo) y otra más reciente que es una tapia de tierra que amortiza la anterior.

4.6.- SECTOR 6.

El sector 6 se corresponde con la zona que hipotéticamente debería haber estado ocupada por una calle o adarve amortizado que ha sido utilizado primero como terrera y luego como rampa para el acceso y salida de maquinaria.

Es por tanto un ámbito en el que no se ha realizado ningún tipo de intervención arqueológica y donde se concentra una de las cuestiones fundamentales de la resolver desde el principio

de la excavación, a saber, la existencia de una calle perpendicular a la de San Juan de los Reyes, que se prolongaría en dirección sur hacia el río, y que habría desaparecido amortizada en la Baja Edad Media o ya en época moderna vinculada a la existencia de esta calle. La presencia de la misma no solo es fundamental para entender la formación del callejero y el parcelario primigenio a partir de la organización agrícola más antiguas, sino también y por ser un espacio en el que confluían sistemas de distribución y evacuación de aguas, tanto para el consumo como residuales.

Toda la formulación sobre este espacio quedó pendiente de excavación ya que por los condicionantes topográficos del solar y la logística del trabajo fue imposible abordarlo.

Los trabajos arqueológicos se acometieron en fase de seguimiento arqueológico, que se hizo de forma manual, documentando entonces la continuación de las estructuras arqueológicas ya descritas.

En primer lugar documentamos la continuación de los muros de tapial en dirección Este, confirmando su relación y vinculación con una acequia que debe entenderse como derivación de la primitiva acequia de Axares. Por tanto, la estructura de tapial se confirma como muro de aterrazamiento.

También se confirmó una de las hipótesis, al menos parcialmente: en el extremo oriental quedaban restos fosilizados de un adarve que alcanzaba hasta el muro de aterrazamiento.

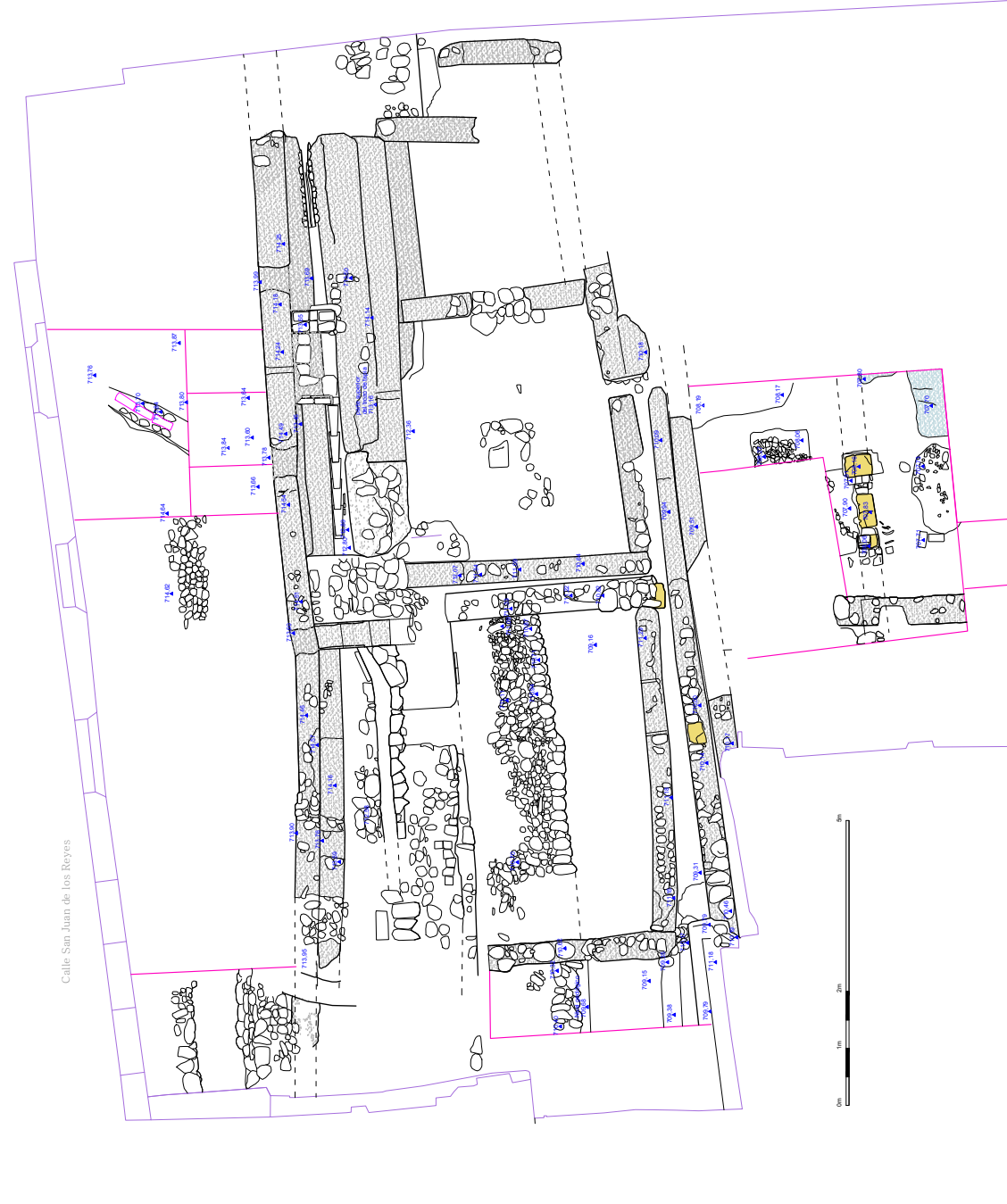


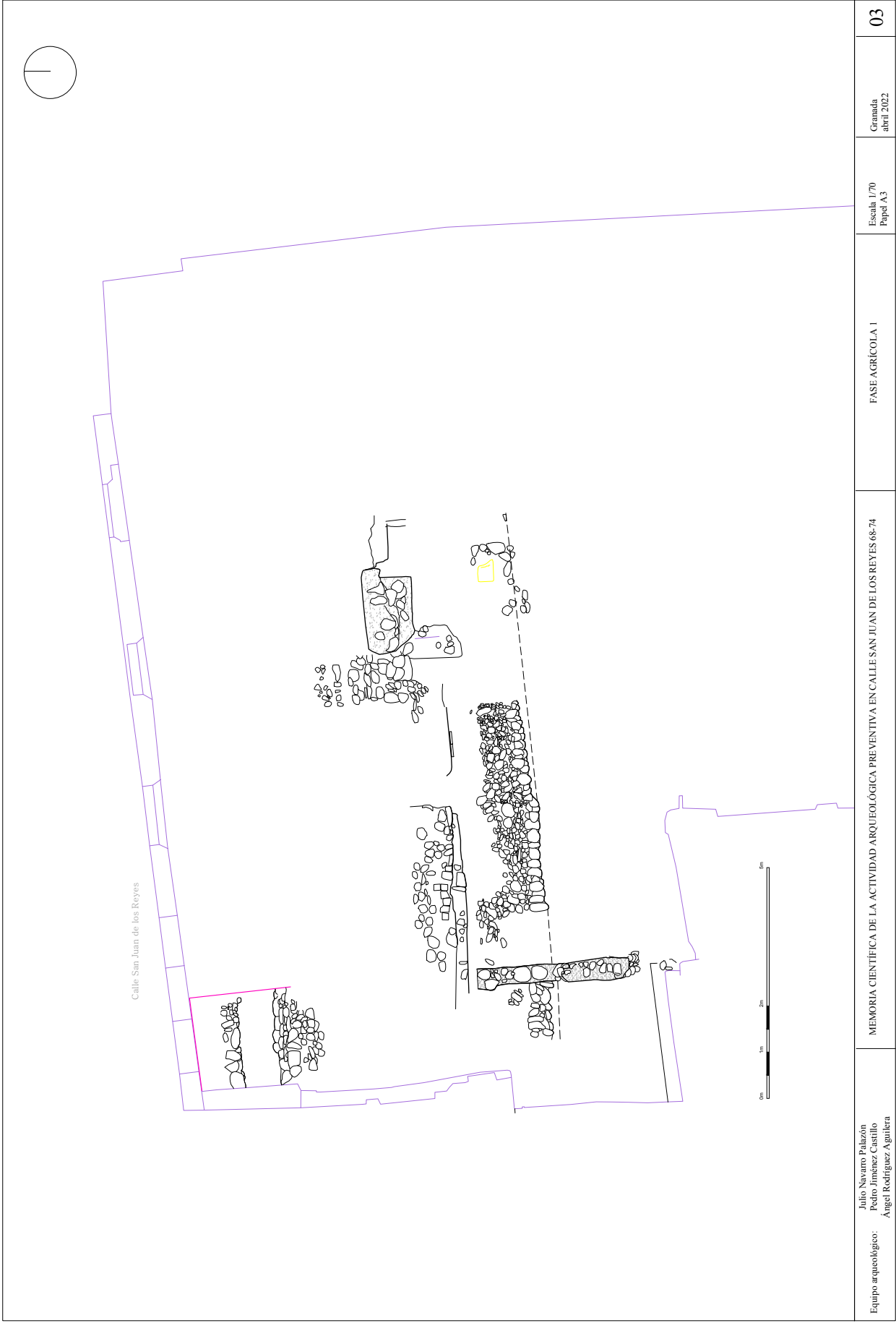
20.- Vista final de la excavación del sector 6.

BIBLIOGRAFÍA:

- ADROHER AUROUX, A., RISUEÑO OLARTE, B., LÓPEZ MARCOS, A., PÉREZ RIVERA, J.M., “Excavación de urgencia en c/Espino, 5 (Albayzin, Granada), febrero-abril 1991”, *Anuario Arqueológico de Andalucía/1991, III*, Cádiz , 1993, pp.319-328
- BURGOS, A., MORENO, A., PUERTA, D., PREGIGUERA, R., FERNÁNDEZ, A., y GUERRERO, G., “Excavación Arqueológica realizada en el solar nº3 de la Placeta de San José del Albaicín, Granada”, *Anuario Arqueológico de Andalucía-1993*, tomo III, 1997, pp.228-234.
- CALLAVÉ FELIPE, S., MORCILLO MATILLAS, J., RODRÍGUEZ AGUILERA, A., *Informe preliminar de la actividad arqueológica preventiva mediante seguimiento arqueológico en c/ San Juan de los Reyes nº90*, Granada, 2009, Delegación de Cultura en Granada, inédito
- CASADO MILLÁN, P., MORENO ONORATO, A., MOLTALVO CAMPOS, R., RODRÍGUEZ RUA, J.J., ROSALES ROMERO, J., RIQUELME CANTAL, J.A., RODRÍGUEZ ARIZA, M.O., “Memoria preliminar sobre la intervención arqueológica de urgencia efectuada en los solares nº76 y 78 de la calle San Juan de los Reyes, nº11 de la calle Espino y nº7 de la calle Candil, agrupados bajo la denominación de Tejidos Casares (Barrio del Albaicín, Granada), *Anuario Arqueológico de Andalucía 1992/III*, pp. 288-299
- GARRDIO ATIENZA, M., *Las aguas del Albaicín y Alcazaba*, Granada, 1902, ed. Facsímil 2002 GÓMEZ MORENO, M., *Guía de Granada*, Granada, 1892, ed. Facsímil de 1998.
- GÓMEZ MORENO, M., *Monumentos romanos y visigóticos de Granada*, Granada, 1890, edición facsímil con estudio preliminar de ROLDÁN HERVÁS, J.M., Granada, 1988.
- HERNÁNDEZ BENITO, P., “Toponimia y sociedad: la ciudad de Granada a fines de la Edad Media”, *Cuadernos de la Alhambra*, 28, 1992.
- LÓPEZ MARCOS, A., CABALLERO COBOS, A., LÓPEZ PERTÍÑEZ, C., “Excavación arqueológica de urgencia en la calle Horno del Vidrio, 16 (Granada)”, *Anuario Arqueológico de Andalucía/1998, III-1*, Sevilla , 2001, pp.275-286
- ORIHUELA UZAL, A en “Las murallas de Granada en la iconografía próxima al año 1500”, *Granada: su transformación en el siglo XVI*, Granada. 2001.
- MALPICA CUELLO, A., «Las murallas de Granada». *Nuevos paseos por Granada y sus contornos*. Granada, 1992, t. I, pp. 68-97.
- MALPICA CUELLO, A., “Granada, ciudad islámica: centro histórico y periferia urbana”, *Arqueología y Territorio Medieval*, 1, Jaén ,1994, pp.195-208.

- PADIAL PÉREZ, J., RODRÍGUEZ AGUILERA, A., *Informe preliminar de la Actividad Arqueológica de urgencia en c/ Sillería 4, Granada*, Delegación Provincial de Cultura, Granada. Informe inédito.
- RAMOS, U., *Informe preliminar de la Excavación Arqueológica de Urgencia Plaza Aljibe Trillo s/n*, Delegación de Cultura de Granada, 1994, sin publicar.
- RODRÍGUEZ AGUILERA, A., “Estudio de las producciones postcalifales del alfar de la Casa de los Tiros (Granada). Siglos XI-XII”, *Arqueología Medieval*, 6, Porto, 1999.
- RODRÍGUEZ AGUILERA, A., BORDES GARCÍA, S., DE LA REVILLA NEGRO, L., “Excavación arqueológica de urgencia “cuesta de la victoria nº11”, Albaicín, Granada”, *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1999/III-1, pp.169-174
- RODRÍGUEZ AGUILERA, A., ALEMÁN AGUILERA, I., GARCÍA-CONSUEGRA FLORES, J., MORCILLO MATILLAS, J. “Actividad arqueológica preventiva mediante sondeos en la casa de Hernando de Zafra (c/San Juan de los Reyes 46 y c/ Zafra 5), Granada”, *Anuario Arqueológico de Andalucía* 2004-I, pp.1305-1321
- SECO DE LUCENA, L. *Plano árabe de Granada*, Granada, 1910
- TORRES BALBÁS, L., “Esquema demográfico de la ciudad de Granada”, *Al-Andalus* XXI, I, 1956, pp.131-146.

 Calle San Juan de los Reyes	Equipo arqueológico: Julio Navarro Palazón Pedro Jiménez Castillo Ángel Rodríguez Aguilera	MEMORIA CIENTÍFICA DE LA ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN CALLE SAN JUAN DE LOS REYES 68-74	PLANTA FINAL	Escala 1/700 Papel A3	Granada abril 2022	02
--	--	--	---------------------	---	--	-----------



Equipo arqueológico:
Julio Navarro Palazón
Pedro Jiménez Castillo
Ángel Rodríguez Aguilera

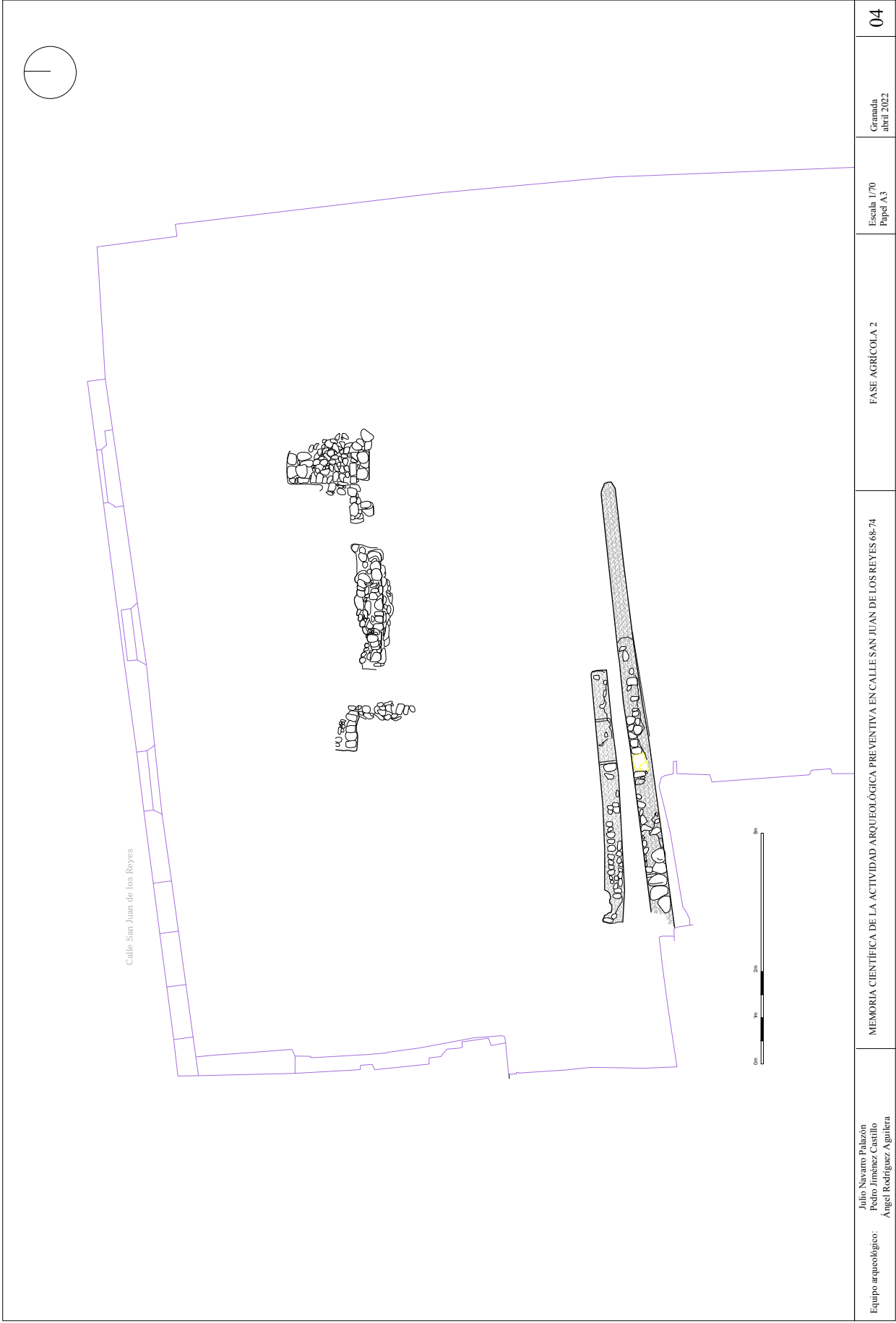
MEMORIA CIENTÍFICA DE LA ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN CALLE SAN JUAN DE LOS REYES 68-74

FASE AGRÍCOLA 1

Escala 1/70
Papel A3

Granada
abril 2022

03



Equipo arqueológico:
Julio Navarro Palazón
Pedro Jiménez Castillo
Ángel Rodríguez Aguilera

MEMORIA CIENTÍFICA DE LA ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN CALLE SAN JUAN DE LOS REYES 68-74

FASE AGRÍCOLA 2

Escala 1/70
Papel A3

Granada
abril 2022

Calle San Juan de los Reyes	Equipo arqueológico: Julio Navarro Palazón Pedro Jiménez Castillo Ángel Rodríguez Aguilera MEMORIA CIENTÍFICA DE LA ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN CALLE SAN JUAN DE LOS REYES 68-74 FASE RESIDENCIAL Escala 1/70 Papel A3 Granada abril 2022	05
---	--	-----------

